



Palabra

Suplemento Cultural

Editor: Rael Salvador • Diseño: Arturo Corpus • palabra@elvigia.net •
DOMINGO 21 de diciembre de 2014 / Núm. 195 *elVigia*

FOTO 13, FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA IMAGEN

Por Ramón Ángel Acevedo Arce (Rakar)

Páginas 4 y 5

LAS PRIMERAS COCINAS DE AMÉRICA

Las últimas fronteras del conocimiento intelectual

POR GABRIEL RÍOS CORTÉS

Alimento para el pensamiento es una frase de Sophie D. Coe, quien a lo largo del documento *Las primeras cocinas de América* —autora también *La verdadera historia del chocolate*— expresa lo anterior sólo para honrar a los descubridores originales, para registrar lo que

Moctezuma tenía ante sus ojos.

En *Las primeras cocinas de América* se dice que de no haber sido por Sahagún no habríamos tenido ni idea de lo que preparaban las decenas de cocineras en la casa del emperador.

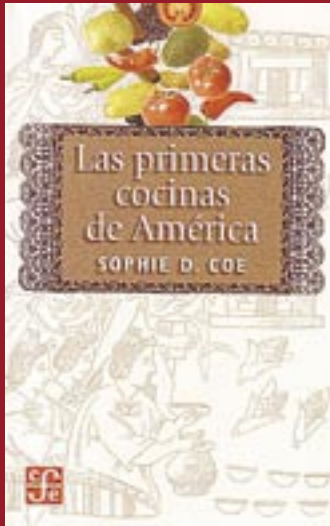
El libro de Sophie D. Coe se divide nombrando a los principales alimentos utilizados por los aztecas, mayas e incas: maíz, papa, frijol, cacahuete, calabaza.

Se explora en *Las primeras cocinas de América* la historia de cómo se preparaban, servían y se preservaban estos productos, incluyendo costumbres cotidianas y rituales: círculo concéntrico armado por Coe, que cierra exactamente con una comparación entre las cocinas de las tres culturas estudiadas: azteca, maya e inca, además de la fusión con la gastronomía hispana y árabe.

Coe cita a Francisco Hernández (*Antigüedades de la Nueva España*, 1954) quien nos ofrece la descripción de variantes de atole en la cultura mexica, así como de los tamales en la región maya, "que si se van a cocer de sabores distintos, requieren ser identificados mediante envolturas y atados diferentes".

Lectura que se va haciendo más apetitosa cuando nos habla de rellenos de frijol, semillas de calabaza tostadas y molidas, carne, pescado, guisados de aves, flor de calabaza y las numerosas verduras, especialmente la chaya y el chipilín.

"En el último acto", así intituló Coe el final del libro, se confirma que los alimentos de los aztecas, mayas e



incas son producto de una cultura milenaria.

Sophie D. Coe expresa que la historia de la comida constituye una de las últimas fronteras del conocimiento intelectual: es el enterarse de cómo la cocina de un país constituye un campo legítimo de estudio, tanto político como filosófico.

La autora, que murió en 1994 —la primera edición de la obra fue editada en inglés, en ese mismo año por la Universidad de Texas—, pidió que su libro no se tomara como una reseña eurocéntrica de la comida de los aztecas, mayas e incas.

De la misma manera que le da crédito a Sahagún, a Diego de Landa, lo hace con Pedro Pizarro, el cronista de los incas, que los retrata como refinados señores que contaban con carnicerías especiales donde se santificaba al ganado.

Para saber algo más de la cocina inca, aconseja Coe, se tiene que recurrir a diccionarios antiguos, como el quechua de Diego González Holguín, en el que aparecen palabras como kispino, un pan rústico o la quinoa, ingrediente de atole dulce que se preparaba con papas secas, harina de maíz tostada y raíces de oca.

gabrielríoscortes@hotmail.com



DETRÁS DE LAS COSAS

EL NORTE

Por Óscar Ángeles Reyes

EL NORTE NO CABE un unas líneas, no cabe en una novela, cabe apenas en las ciudades humanas, en la literatura de un país.

El Norte es invisible, pero abarca realidades extensas. Hay un Norte que es nuestro, y otros que no lo son. En el Norte nos acomodamos, levantamos casas de madera que soportan los vientos de Santa Ana, las lluvias escasas de invierno; sobre llantas rellenas, sobre superficies llanas, en colinas, en antiguos arroyos; llantas, millones de ellas.

—Me voy lejos, padre; por eso vengo a darle el aviso.

—¿Y pa' onde te vas, si se puede saber?

—Me voy pal Norte.

Nos venimos para Norte sin imaginar las tormentas invernales, los vendavales, los parques desahuciados. Encontramos nuestra alma que pena, el misterio del más allá que se concreta en las ciudades desiertas de los gringos, las ciudades invadidas por los rostros morenos, no más oscuros que nuestros abuelos. Encontramos la luz palpitante de las casa de cambio, los anuncios de los hoteles para vivir tres horas, las filas interminables de mujeres que entran a las maquiladoras; encontramos bulevares que terminan en murallas de acero, en encierros nacionales.

La risa franca, escandalosa, de las mujeres. Las mujeres-leonas, las mujeres de ojos grandes.

Los mismos perros, desgraciados de collares grises de garra-patas.

La pobreza escondida en la comodidad de la quincena segura.

La banda, la raza, la *clica*.

Las ciudades que comienzan en el desierto que no es arenal, que es el páramo de todos los Juanes y los Pedros.

El Norte nos abarca, cruza al país, le da la naturaleza llana; el Norte es un vacío que se extiende incluso en nosotros, que nos endurece la piel. Creemos que

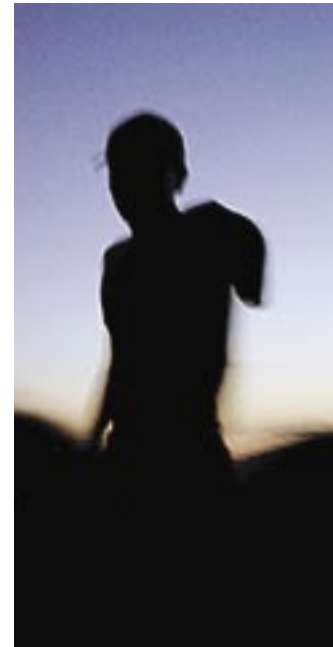


Foto: Jacquelijn Martin

entendemos el Norte, pero tan sólo es la ilusión de un instante que pasa con lentitud inaudita. El Norte son los hueso hechos polvo de mil generaciones, polvo óseo, los edificios que se construyeron bajo tierra, las planicies de un planeta en donde se toca a *Pink Floyd* con bajo y acordeón, la región que festeja carnavales con lluvia fría, en el macizo de la alegría bien planeada, congelada, pero alegría.

El Norte acusa, desenmascara, da un ritmo descarado. El Norte es una comunidad que mira al lado opuesto, es la multitud que se fortalece con los que llegan del Sur moribundos, y que terminan sentados en un sillón buscando nuevas señales, nuevas formas.

El Norte es las ciudades que se agigantan con las miradas oscuras, perdidas, de los que llegan en trenes, de los que se aclaran la vista en los dominios de la indiferencia. El Norte es la inconsciencia nacional, eso; el Norte es una casa con patios muy amplios, una gran casa en donde se olvidan los sueños, pero en donde se cocinan las nuevas vidas.

todoestodo@gmail.com

Palabra
Suplemento
Cultural de
el Vigía

No. 195/21 de diciembre/2014

Dirección General

Jorge Camargo

Director Editorial

Ariel Montoya

Editor

Rael Salvador

Editor de Fotografía

Jorge Calderón

Críticos / Colaboradores

Héctor García Mejía, Marcela Danemann, Ruth Gámez, Arnulfo Estrada, Federico Campbell (†), Olga Aragón, Javier Cruz, Jorge L. Osiris Fernández, Gerardo Sánchez, Montserrat Buendía, Sergio Gómez Montero, Elia Cárdenas, Jesús López Gorosave, Patrick Liotta, Paúl Nazar, Renata Sánchez Oseguera, Lauro Acevedo, Benjamín Pacheco, Heberto J. Peterson L., Iliana Hernández P., María Eugenia Bonifaz de Novelo, Enrique A. Velasco Santana, Mélida ojeda López, Kepa Murua, Dr. David Rodríguez de la Peña, Ana M. Mora, Herandy Rojas, Manuel Guillén, Alina I. Gallardo, Ramiro Padilla, Daniel Salinas, Óscar Ángeles Reyes, Gerardo Ortega, Deij López, Aldo Calderoni Etcheverri, Elba Jordán S., Gabriel Ríos C., Diana Venegas, Fernando Macillas T., Jaime E. Delfín V., Manuel Quintero, Eduardo Cruz Vázquez, Norma Herrera, Jorge Valenzuela, Miguel Lozano, Jhonnatan Curiel.

Corresponsal en Francia

Cony Singüenza

Corresponsal en Italia

Ferdinando Scianna

Corresponsal en Chile

Ramón Ángel Acevedo, "Rakar"

Fotografía

Enrique Botello

Correo electrónico

raelart@hotmail.com

palabra@elvigia.net

Teléfonos para publicidad

120.55.55, ext. 1023

Ensenada, B.C. México.



ALEATORIEDADES

VAGANCIA LIBRESCA

Por Daniel Salinas Basave

LEER Y VIAJAR SON placeres simbióticos, encarnados e inseparables como hermanos siameses. No concibo el viaje sin letras y cuando de salir a vagar se trata, los libros compañeros suelen ser más importantes que la mochila. Los aeropuertos, los aviones, las centrales camioneras, los cuartos de hotel y los improbables rincones que voy descubriendo en la ciudad visitada son santuarios de lectura.

Nunca leo tan bien como cuando viajo. Desde hace algún tiempo, mi compañera inseparable es una bolsa de mezclilla que me regaló mi amigo José Garza en la Casa del Libro de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Es el artefacto ideal para vagar a la deriva cargando una biblioteca. Ni el trato rudo ni los kilos de papel y tinta transportados le han podido generar aún su primera rasgadura. La regla no escrita, es que siempre salgo de casa con por lo menos tres libros para leer durante el viaje, además de cargar unos cuantos de mi autoría para intercambiar o vender según sea el caso. Adentro de esa bolsa suelen ir por lo menos diez libros al momento de tomar camino rumbo al aeropuerto.

Si bien los ejemplares con mi firma suelen quedarse a vivir en los sitios que visito, el inalterable ritual de travesías marca que siempre retorno a casa con el doble de libros con el que salí.

A cualquier ciudad donde voy siempre busco sus librerías.

En algunos casos, como Ciudad de México o Buenos Aires, el excursionismo bibliófilo toma días enteros de compulsiva exploración en mil y un minas de letras. A los libros que compro se suman los que me regalan, que casi siempre son más.

Desde hace algunos años, siempre que un avión me lleva fuera de Tijuana es para sacar a pasear algún libro. De una forma u otra, todos mis viajes tienen que ver con la literatura. Ferias del libro, presentaciones, charlas o —como ocurrió en este otoño— recibir un par de premios.

Al final de las charlas o en los pasillos de las ferias siempre hay alguien que me regala algún libro de su autoría mientras que las instituciones culturales anfitrionas suelen darme ejemplares o colecciones editadas por ellos. Al final de cuentas, el día que retorno a casa mi bolsa de la UANL (en donde la palabra libro viene escrita en ocho



Foto: Cortesía

idiomas) retorna con un terrible sobrepeso y vago por el aeropuerto como una suerte de Pipila que carga una descomunal piedra de palabras.

En mi reciente viaje a Cuernavaca, del que retorno este día, encontré un alucinante rincón de lectura llamado *La Rana de la Casona*. Es una librería de techos altos, pero funge también como biblioteca y uno puede sentarse en un sillón a leer cualquier de los libros de los que ofrecen. Pude explorar a placer e incluso me permití subir a una enorme escalera para explorar los anaqueles pegados al techo. Mi elegido fue *La boca llena de tierra* del escritor montenegrino Branimir Scepovic, en editorial Sexto Piso. Vaya alucinante serendipia.

En otra librería llamada *Eureka*, pepené un improvisado rompecabezas de Sergio Pitol llamado *Adicción a los ingleses*, ensayos sobre la vida y obra de diez creadores en lengua de Shakespeare. Me hice también de *Monsieur Pain* de Bolaño, de *Las llaves de la ciudad* del cronista urbano David Lida, del breve diálogo entre Claudio Magris y Vargas Llosa titulado *La literatura es mi venganza*.

Mis anfitriones del Instituto de Cultura de Morelos amablemente me regalaron *Archivo Lowry*, de Raúl Ortiz y Ortiz, híbrido entre ensayo y compilación de cartas y rarezas, un hermoso libro ilustrado de poemas en náhuatl y español llamado *Hablar con el corazón (Moyol nohino tsani)*, un ejemplar con fotografías del arquitecto diseñador Oscar Hagerman y *México y otros infiernos*, compilación de poemas de Malcolm Lowry, y a estas alturas de la vida, el único dilema es si en mi biblioteca sobrevive medio rescuicio para albergar a estas letras viajeras.

danibasave@hotmail.com



EN EL PAREDÓN

LO QUE ME SUCEDIÓ EN LA HABANA (II)

Abrazo a la comunidad de Palabra: felices fiestas y gran 2015.

Por Eduardo Cruz Vázquez

EL RECTOR GENERAL de la UAM, Salvador Vega, le dio referencias del GRECU de la UAM Xochimilco a la Vicerrectora Académica de la ISA/ Universidad de las Artes, Yamile Deriche. Fue tras la firma de un convenio y de esta forma, regresé a la isla de Cuba. Es importante decirles que el Laboratorio de Prácticas Culturales Sostenibles fue organizado con el apoyo del Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (CIERIC), la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello (ICIC) y el Comité Internacional para el Desarrollo de los Pueblos (CISP).

Van más trazos de lo que me sucedió.

Uno. Tanto el vuelo de ida como de vuelta, por Cubana de Aviación, llenos. De cubanos. Hacia la isla con una cantidad impresionante de maletas y bultos. De regreso, como quien va de paseo. El visado de turista me costó 25 dólares. Hice fila una hora para pasar migración. Por un dólar 90 pesos convertibles, es decir, CUC. Por un Euro, 1.20. Un CUC equivale a 10 pesos corrientes. El valor es el CUC.

Dos. Después de 24 años de la primera visita, aquellos días marcados por la “inminente caída” del Comandante Fidel Castro, me topo con una Cuba en “ajuste del modelo económico”, con el hermano Raúl al frente del poder. Regreso en temporada de invierno, es decir, montones de lluvia. Me hospedo en el Copacabana, vista frente al mar. De los seis días de estancia, cinco llueve. Bello espectáculo del mar embravecido.

Tres. Para la hora de mis alimentos, ya camino por la vieja Habana. Calles repletas de turistas. De bicitaxis. De cocotaxis. De los célebres autos convertibles. De comercios y restaurantes. Descubro galerías, artistas, artesanías, café, cigarros. Viene el primer mojito. Siguen La Floridita y La Bodeguita. Botaneo con unas frituras de pescado y vegetales. Almuerzo una sabrosa “Ropa vieja”. Confirmo un recuerdo, esta ciudad en incesante reconstrucción, es un paraíso para los fotógrafos. La Habana



Foto: E. C. V.

es de foto. De miles. Con mi celular, hago lo que puedo.

Cuatro. Entiendo que “prácticas culturales sostenibles” es igual a emprendimiento cultural social. O por ahí. Mis colegas argentinos invitados, Stella Puente y Federico Borobio, tan sorprendidos como yo, nos asomamos al talento empresarial de Estado de numerosos artistas y emprendedores con los que compartimos.

De lo mucho que desfiló ante nuestros ojos, resalto la Fábrica de Artes de Cuba, enorme centro cultural y espacio recreativo asentado en lo que fue una fábrica de aceite comestible. El diseño arquitectónico es de primera, las salas de exposiciones, el escenario mayor provisto de una enorme pantalla, el pequeño para conciertos de jazz. La cantina con todas las botellas del mundo. Por supuesto, fue un daikiri. Sin duda, digo, buen negocio cultural.

Cinco. Instituto Superior de Artes (ISA) o Universidad de las Artes. Su sede, lo que fue el Country Club (“allá, de cara al campo de Golf, conversaron El Che y Fidel”). Además de Yamile, es también anfitriona la italiana Paola Larghi, del CISP. Tiene 11 años en Cuba. Estas mujeres me arrebatan. Vaya personalidad. No para de llover.

Unos chicos practican con sus trompetas. ¡Ah hijos! Les sale muy bien El Rey.

asesoresencultura@yahoo.com.mx



Foto: Rakar

RAKAR EN TLAXCALA

FOTO 13, FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA IMAGEN

Fotógrafo y corresponsal de **Palabra**, el autor viaja de Chile a México para brindarnos la crónica puntual de uno de los eventos más importantes sobre la imagen y sus protagonistas

POR RAMÓN ÁNGEL ACEVEDO ARCE*

Nada hacía presagiar que viajaría a Tlaxcala, la ciudad capital del estado más pequeño de México. Meses antes, encontrándome aún en Chile, había enviado algunas imágenes a la convocatoria de **Foto 13**, un festival internacional de la imagen que se realizaría, en su 2ª versión, en el mes de noviembre en aquella hermosa localidad. Al cabo de unos meses, me informaron que la imagen de una niña tarahumara, que registrara el año 2009 en la sierra de Chihuahua, había sido seleccionada para la exposición



Posterior a esto, recibí una llamada de la embajada de México en Chile, en donde se me informaba que había obtenido una Beca de residencia artística, a la que había postulado para fotodocumentar varios poblados del territorio mixe, el mismo que recorriera Juan Rulfo en la década del 50, cuando fuera encargado de comunicaciones para la Comisión Papaloapan.

La feliz coincidencia de encontrarme en México siguiendo la huella de Rulfo en las sierras de Oaxaca, hizo posible que pudiera asistir a la invitación de **Foto 13**.

Arribé a la ciudad de Puebla en el crepúsculo del día. Rápidamente me subí a uno de los autobuses, Flecha Verde, que salen de la CAPU rumbo a Tlaxcala. Una vez instalado, me comuniqué de inmediato con Brandon, un joven que estaba encomendado para recibirme en la terminal de mi destino; le informé que llegaría "en unos 40 minutos aproximadamente". Al escuchar la conversación telefónica, una joven mujer que se había sentado a mi costado, gentilmente me informó que se hacía un tiempo mayor a Tlaxcala, más o menos una hora. Intercambiamos algunas palabras durante el

trayecto. Al extrañarle mi acento, inquirió por mi procedencia y si venía por trabajo o como turista. Se bajó unos 5 kilómetros más adelante. Oficiaba como asistente administrativa y recuerdo que se llamaba Lupita, ese bello diminutivo que rinde culto a la venerada Reina y Señora de México.

En efecto, arribé pasado las 20 horas a la modesta terminal de Tlaxcala, envuelta ya en una luz fluorescente y mortecina. Al cabo de unos minutos de espera apareció un joven de lentes, esmirriado y sonriente; era Brandon, mi único contacto visible de **Foto 13** hasta ese momento. Me introdujo en un carro y nos fuimos directamente a la pequeña galería *Casa de la Nube*, en donde se presentaba la exposición *Mineros*, de Pedro Valtierra. Allí me encontraría con Malena Díaz, gestora y organizadora de todo el Festival y con quien había sostenido contactos previos sólo por correo. También se encontraba allí Nereida Mora, otra de las organizadoras, quien me saludó afablemente pronunciando mi nombre completo, lo que no pasó para mí desapercibido, puesto que yo no me encontraba en la programación oficial del evento; sólo había sido invitado una semana antes al enterarse la organización que me encontraba residiendo en Oaxaca con motivo de mi beca.

La exposición sobre los mineros contaba con algunas de las imágenes que Pedro Valtierra registró durante una huelga minera en Pachuca, en 1985. En dicha huelga, 3 mil mineros se desnudaron en protesta por los bajos salarios y las condiciones de trabajo en los socavones. Valtierra, fotoperiodista zacatecano, quien en los años 70 cubrió la Revolución Sandinista y cuyas imágenes tuvieron gran cobertura en el diario nacional *unomásuno*, es además fundador y director de la revista *Cuartoscuro*, única publicación especializada en fotoperiodismo en México, que se ha mantenido vigente ya por 21 años, y con una calidad gráfica y de contenidos que es el sello indiscutible de su legitimidad.

Otro de los expositores más importantes de **Foto 13**, además de Valtierra, fue Lourdes Grobet, quien fuera premiada durante el festival por su trabajo sobre la Lucha Libre en México. En la obra de Grobet, en palabras de Monsiváis "lo popular es lo que la sociedad de consumo no asimila ni disuelve" y mantiene en un campo ciego de invisibilidad, como sucede con el mundo del *catch-as-catch-can* que se anuncia en los muros de la ciudad no oficial. En sus imágenes, la cultura popular se sube al ring (cuadrilátero) con la espectacularidad de los costalazos, con deslumbrantes atuendos y máscaras refulgentes que entronizan al ídolo y la estética del *kitsch*.

Otra de las actividades destacadas de **Foto 13**, fue el taller fotodocumental impartido por el mexicano Eniac Martínez en la Cantera de Xaltocan, al que tuve la oportunidad de asistir. Martínez es un fotógrafo ensayista y viajero vocacional que ha publicado ya cuatro libros: *Mixtecos* (1994), *Litorales* (junto a Francisco Mata Rosas), *Camino Real de Tierra Adentro* (2006) y *Ríos*. Sus poderosas imágenes documentales, que privilegian la experiencia propia, inmediatamente fotográfica en el tiempo de lo cotidiano, antes que la mirada taxonómica o científica, nos sumergen de manera recurrente en una visualidad de travesías y caminos recorridos por los hombres, que representan también su propio viaje interior.

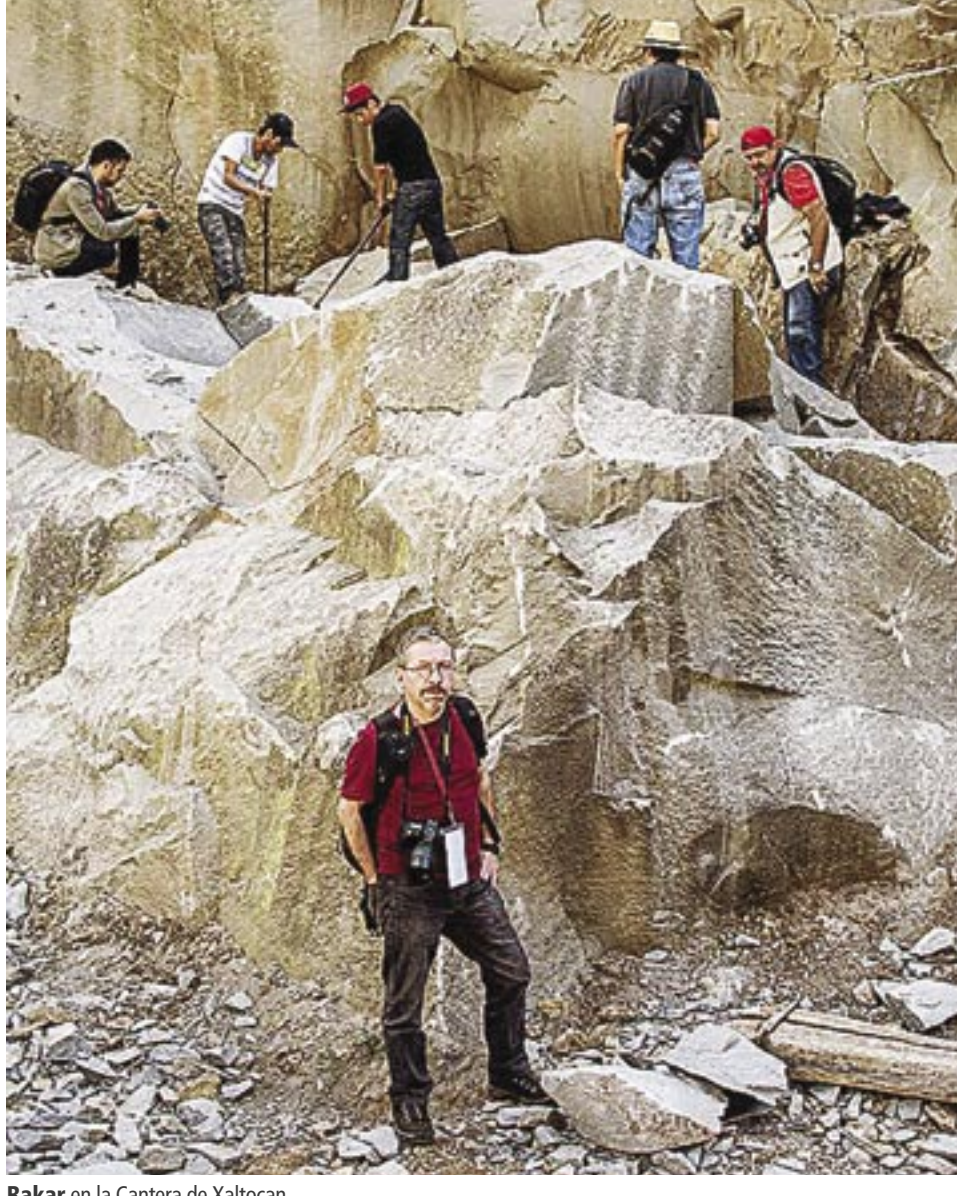
El francés Ludovic Bonleux, presentó *Acuérdate de Acapulco*, un interesante documental que nos revela de manera lúcida e irónica la cara oculta de ese puerto turístico. Este film me hizo evocar el documental *A propósito de Niza*, de ese gran documentalista marginal y maldito que fuera Jean Vigo, quien en 1930 escandalizó a la burguesía francesa al mostrar cómo en aquel balneario coexistían sin mirarse el turista hedonista y los trabajadores pobres en ese enclave litoral. Al igual que su coterráneo, Bonleux, a través de historias paralelas, va develando el rostro sucio de Acapulco. Patéticas son

las imágenes de los *Spring Breakers* americanos que visitan el balneario en Semana Santa para dar rienda suelta a su desenfreno con jóvenes mexicanas. No es mera casualidad que el film se inicie con un epígrafe del situacionista francés Guy Debord, para quien el "turismo" no era más que "la circulación humana considerada como consumo" o "la zona de ocio para ir a ver lo que se ha convertido en banal". Acapulco es el símbolo por excelencia del espectáculo que se renueva incesantemente, y el director de este trabajo nos lo ha sabido recordar con oficio.

Tres figuras señeras en **Foto 13** fueron también el canadiense David Eisenberg, quien dictó conferencia y realizó taller sobre *El desnudo erótico*. También el fotógrafo inglés, Sean Hawkey, impartió *Fotografía lenta en una época instantánea*, y encantó a los transeúntes tlaxcaltecas al registrar sus propios retratos al colodión húmedo. En tanto, el mexicano Zony Maya, quien es uno de los fotógrafos más importantes de moda en su país, dictó el taller *Iluminación con luz natural*.

Entre las variadas conferencias y talleres del evento, cabe mencionar la presentación del colectivo fotográfico de Oaxaca, entre cuyos representantes destacaron Amalia Gamio con su trabajo *Invitadas*, imágenes fantasmagóricas sobre la presencia de sus familiares íntimos ya extintos, y el de Patricia Martínez, quien realizó un valioso registro en las últimas cantinas de Oaxaca. Tampoco estuvo ausente la fotografía joven de Tlaxcala, con imágenes que nos instalan en un hibridismo de géneros y claramente mediatizadas por la fotografía del mexicano Gerardo Montiel Klint (promisorios son los trabajos de Víctor Lara con sus imágenes oníricas, y de Carol Espíndola en la exploración de su propio cuerpo).

104 imágenes fueron expuestas en la Plaza de la Constitución de la ciudad (18 de ellas fueron seleccionadas por convocatoria con participación de Brasil, Chile y México); 60 fotógrafos



Rakar en la Cantera de Xaltocan.

expositores; 37 actividades fotográficas; 7 conferencias; 6 talleres especializados; 3 presentaciones de revistas y de un libro; 3 noches de After 13 (en donde tuve la ocasión de exponer un trabajo sobre los *Pueblos olvidados de Chile*); 11 países invitados; 30 patrocinadores. Un abundante recuento que legitima a un consejo conformado por fotógrafos, periodistas y diseñadores independientes que tienen en común el amor por las imágenes, y que, sin ningún apoyo de las instituciones gubernamentales, han sabido generar asociatividad y proyectar la ya prestigiada fotografía mexicana.

En la clausura del evento, Nereida Mora, con decisión y realismo, esgrimió la idea que Tlaxcala podría llegar a constituirse en la capital de la fotografía en México. No fueron emocionales o antojadizas sus palabras, pues una segunda edición ha demostrado rotundamente que los sueños se cumplen cuando la fe los ampara.

Mi viaje a Tlaxcala concluiría con un recuento igualmente enriquecedor y auspicioso: conocer a un equipo apasionado por la

imagen fotográfica, a jóvenes inquietos por esa confluencia entre el arte y las ciencias sociales, como Iván (con quien hablamos latamente sobre *Los anormales* de Foucault y la fotografía de Diane Arbus), Emmanuel, Víctor, Brandon y otros, que una breve estadía de tres días no me dio ocasión de conocer con mayor asiduidad.

México, un país de cultura fascinante, con tradiciones ancladas en los pueblos fundacionales, con intelectuales connotados como Revueltas, Paz, Monsiváis, Vicente Leñero (por citar algunos pocos), el país cuya capital alberga la mayor cantidad de museos en el mundo, con jóvenes músicos y deportistas exitosos que prestigian el nombre de su patria a pesar de la orfandad en que viven en remotas aldeas de la sierra, con tradición en la plástica y en la fotografía, desde lo hermanos Casasola hasta el valioso y renovado aporte de **Foto 13**, pasando por Álvarez Bravo y Graciela Iturbide. Todo el reservorio moral de un pueblo que valora, como ningún otro, su arte y su cultura. En las antípodas, Ayotzinapa, la muerte, la barbarie, el crimen



Rakar, Eniac Martínez, Nereida Mora, Sean Hawkey, Lourdes Grobet, Amalia Gamio, Gonzalo Pérez, Malena Díaz y Ludovic Bonleux.

impune, el concubinato de la delincuencia y las bajas pulsiones del poder y la política. Lo sublime y lo monstruoso, lo sagrado y lo siniestro conviven en este territorio de intensidades en que la vida cotidiana se entretreje de hipérbolos y paroxismos.

Mis últimas horas en Tlaxcala serían de amistad y regocijo (junto a Malena y Raúl, Nereida y Gonzalo). Un desayuno inolvidable en la despedida. Me regreso ahora junto a Amalia, la doctora fotógrafa de Oaxaca que amablemente ha ofrecido llevarme. El trayecto de cinco horas se torna breve y distendido, platicando de fotografía, de medicina alternativa, de la percepción extrasensorial de los gatos que ella ama y que perciben la presencia y el perfume de los que ya partieron, del papel de la memoria de la que habla Proust *En Busca del tiempo perdido*, de los muertos anónimos de México y de Chile, de los que aún permanecemos consternados y vulnerables intentando expresar nuestro mundo interior con pinturas, con poemas, con imágenes que son también la añoranza de un paraíso extraviado, o los gestos desafortunados de otra vida.

Al ingreso a Oaxaca reparo en una estatua, un lema enquistado en el hormigón con palabras sencillas y profundas "...el respeto al derecho ajeno es la paz" (Benito Juárez). Le comento a

mi interlocutora lo diferente que sería la convivencia de los pueblos y de los individuos si la educación marcara a fuego candente este aforsismo en el ser de cada quien, así como aquel otro tan conocido, pero no menos desdeñado, "no le hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran".

Ciertamente, sería una vida diferente. ¡Qué duda cabe! No vivimos en el mejor de los mundos posibles, no obstante, ya todo lo moralmente valioso y edificante ha sido dicho desde tiempos inmemoriales, por los profetas, por los poetas, por aquellos que comprendieron que el arte debía servir al menos para hacernos mejores, y que nos recuerdan con su legado que todo cambio profundo debe partir ante todo de uno mismo.

Foto 13 y Tlaxcala ha quedado atrás en la retina, mas no en la memoria, ni menos aún el corazón. También atrás quedaron los cirros que al partir engalanaban el cielo de esta hermosa ciudad. Evoco las nubes, una bella sonrisa en los últimos instantes de la partida, y me afano en escribir.

elviajederakar@hotmail.com
www.elviajederakar.cl

*Rakar. Oaxaca de Juárez, diciembre 13 de 2014.

FOTO DE LA SEMANA: AVES

EDGAR LIMA GARRIDO

Es fotógrafo independiente, con marcado interés en la fotografía documental, de naturaleza y paisaje. También forma parte del *Proyecto Indómita, Aventuras Educativas* y es uno de los administradores de *Fotografía Diaria* en Facebook.

La Foto de la Semana es un reconocimiento que se otorga por el mayor número de votos, avalando el dominio del tema, en el sitio de Facebook *Fotografía Diaria*.



Foto: Edgar Lima Garrido

CUENTO

LA CONSEJERA

HEBERTO PETERSON L.

Sentada en la banca de un parque, junto a un quiosco a punto de ser derruido, estaba Carmen comiéndose tranquilamente una bolsa de palomitas acarameladas mientras observaba atentamente a los transeúntes que pasaban frente a ella, reflejando en sus rostros estados de ánimo muy diversos...



Ella había encontrado el sentido de su vida, o su misión en ella, años atrás cuando decidió convertirse en Consejera. Era ya una mujer de 70 años que siempre le gustó cultivarse, de inteligencia muy aguda y un corazón más grande que su cuerpo, a pesar de que medía 1.80 de estatura y era corpulenta.

Su amor hacia los demás la rebasaba y, donándose, entregándose al servicio de sus semejantes, despertaba en ella sentimientos de felicidad que se veía en la expresión dulce de su rostro y la transparencia de su mirada, que no tenía la más mínima malicia... mas no era ingenua.

Vivía en un barrio pobre o de clase media baja, en un pequeño departamento con su única compañía: un gato angora que le gustaba ser continuamente acariciado, acción que producía en Carmen un sano relajamiento.

Los largos años de existencia habían brindado un cúmulo de vivencias y experiencias a aquella mujer, que se hizo acreedora del respeto, confianza y cariño de muchas personas que acudían a recibir de ella sus sabios consejos y cuyas confidencias guardaba como un sagrado secreto de confesión.

Uno de tantos días, escuchó el timbre de la puerta después de observar la postura de alerta de Pamela, su compañera inseparable.

Alicia, una mujer de unos cuarenta años, después de muchos intentos se dio valor para pedir audiencia con aquella mujer siempre abierta a los demás.

Alicia, empujada por la miseria y el entorno agresivo que la rodeaba, en un abrir y cerrar de ojos, casi sin darse cuenta, había caído en la prostitución como un medio de subsistencia frente a la incapacidad de encontrar otros caminos.

Más que persona, se había convertido en objeto que había pasado por las manos de infinidad de hombres desco-



Foto: Cortesía

nocidos que sólo la usaban para saciar sus "necesidades".

Hecha un mar de lágrimas, sollozando a más no poder, le pedía consejo a Carmen, ya que no quería que su pequeña de seis años, por culpa de ella, se convirtiera en otra mujer más, tirada al fango de su existencia, para terminar, como ella, siendo un objeto más que un ser humano.

Carmen tenía el don de saber escuchar, tomó las manos de Alicia y le hizo sentir que en el momento que ella lo decidiera pasaría de objeto a persona. Siendo una mujer religiosa, le dijo: "Frente a Cristo, tú y yo valemos igual, las dos somos sus hijas, y murió en la cruz para redimirnos, él siempre estará con los brazos abiertos y su corazón repleto de felicidad. Él quiere que llegues a él; como persona tienes una dignidad, aprende a amarte a ti misma, búscate en tu interior y en silencio habla con Dios". Platicaron toda la tarde y se vieron durante una semana.

Pasaron los días, las semanas, los meses... Y una tarde de verano, tres años después, recibió una carta de Alicia donde le comunica que vivía en otro país, se había enamorado de un buen hombre, pudiendo rehacer su vida. Hoy era una ama de casa y sus hijas estaban en buenas escuelas, con la visión de un futuro alentador.

En el mundo cómo hacen falta gentes como Carmen, que con sus atinados consejos siembran la semilla que logra florecer al paso de los años.

petersonheberto@live.com

Sola en		★ CARTELERA ★	
★ ZONA SUR		★ ZONA CENTRO	
LOS JUEGOS DEL HAMBRE: SINSAJO PARTE 1	11:00 1:30 4:00 6:40 9:20	GRANDES HEROES	12:10 4:45
EXODO, DIOS Y REYES	12:00 2:50 5:40 8:30	LOS JUEGOS DEL HAMBRE	2:20 7:00 9:30
LOS JUEGOS DEL HAMBRE: SINSAJO PARTE 1	11:30 2:00 4:30 7:10 9:50	PADDINGTON	11:30 1:30 3:25
LA LEYENDA DE LAS MOMIAS DE GUANAJUATO	12:00:00	QUIERO MATAR A MI JEFE 2	5:25 7:35 9:45
UNA PAREJA + TONTA	2:00 4:10 6:30	EXODO, DIOS Y REYES	11:00 1:55 4:50 7:40
EL JUEZ	09:00:00	LOS JUEGOS DEL HAMBRE	12:30 3:00 5:30 8:00
GRANDES HEROES	11:10 1:20 3:30 5:40 8:00 10:10	EXODO, DIOS Y REYES	11:40 2:35 5:30 8:30
EXODO, DIOS Y REYES	12:30 3:20 6:10 9:00	EXODO, DIOS Y REYES	1:00 3:55 6:50 9:45
GRANDES HEROES	11:50 4:30	LOS JUEGOS DEL HAMBRE	1:30 4:00 6:30 9:00
LOS JUEGOS DEL HAMBRE: SINSAJO PARTE 1	2:00 6:50 9:30	EXODO, DIOS Y REYES	12:20 3:15 6:10 9:05
EXODO, DIOS Y REYES	1:30 4:2 7:10 10:00	GRANDES HEROES	11:10 1:20 3:30 5:40 7:50
PADDINGTON	12:10 2:50 6:30	LOS JUEGOS DEL HAMBRE	10:00:00
EL REMANENTE	4:40 8:30	FURIA IMPLACABLE	12:00 2:00 4:00 6:00 8:00 10:00
FURIA IMPLACABLE	12:20 2:20 4:20 6:20 8:20 10:20	REC 4	11:00:00
EXODO, DIOS Y REYES	1:00 3:50 6:40 9:30	OTRO DIA PARA MATAR	1:00 3:00
QUIERO MATAR A MI JEFE 2	1:00 5:20 7:30		
REC 4: APOCALIPSIS	3:10 10:00		

La administración de Cinépolis Ensenada informa que esta programación está sujeta a cambios de última hora con base en la asistencia de cada función.



GATUPERIO

TEST DE ENVEJECIMIENTO

(SÓLO PARA HOMBRES)

Por Gerardo Sánchez G.

ENVEJECER Y MORIR, procesos y sucesos inevitables biológicamente, se hacen más evidentes a medida que se recolectan años, quinquenios, sexenios y décadas en cada uno de nosotros.

La vejez y los amigos son los únicos bienes que no generan impuestos mientras más se acumulan.

Sin embargo, aceptar o ubicar el grado de envejecimiento se convierte para algunos en proceso de negación, autoengaño, lucha estéril contra el tiempo, batalla perdida contra Cronos, único dios que ni perdona, ni olvida.

Por ello, el **Gatuperio Institucion Corporechshion** ha realizado el siguiente *Test de Envejecimiento*, para que usted, lector -lectoras, favor de abstenerse-, ubique el grado cronológico que le corresponde.

Como se advierte en algunos programas televisivos, lo que sigue a continuación no es apto para todas las edades, contiene temas exclusivos para mayores de 18 años y menores de 115.

Le rogamos contestar con sinceridad, aún cuando las respuestas sean dolorosas, patéticas o provoquen el

“La vejez y los amigos son los únicos bienes que no generan impuestos mientras más se acumulan”

bulling senil o chochez carrilla.

1. Cuando usted anda de galán, llega a la vivienda de la pretendida, toca, sale una niña de diez años, pregunta:

a) ¿Está tu hermana? (), b) ¿Está tu mamá? (), c) ¿Está tu abuelita? (), d) ¿Quién shooy y que hago aquí? ().

2. Al hacer un retiro bancario, la cajera:

a) Pide credencial de elector para comprobar mayoría de edad (), b) Le coquetea (),

c) Le pide credencial del Insen (), d) No le contesta, porque usted le está hablando al cajero automático ().

3. ¿Cuál de los siguientes avances del conocimiento humano lo considera el más importante?

a) El fuego (), b) La electricidad (), c) las computadoras (), d) El Viagra ().

4. ¿Cuándo se reúne con sus compañeros de generación, ocurre lo siguiente?

a) Beben mucho, discuten poco y terminan a golpes (), b) Beben poco y discuten mucho (), c) Ya no beben, chopean una galleta, sólo se quejan, tosen y estornudan (), d) Ya no se reúnen, pues es el único sobreviviente de su generación ().

5. Cuando acude a la peluquería:

a) Le cobran media tarifa, pues tiene poco cabello (), b) Le sacan brillo en el cráneo en lugar de cortarle el pelo (), c) Le recortan el pelo en nariz y orejas, pues es más abundante que en la parte superior de su cabeza (), d) Únicamente acude a platicar con el peluquero porque es su viejo amigo ().

Si la mayoría de sus respuestas están en las casillas “d”, felicidades, ha logrado sobrevivir un año más; si respondió en las “c”, está muy cerca de las casillas “d”; si sus opciones fueron las “b”, recuerde que algún día no muy lejano llegará a las “c” y “d”; si está en las casillas “a”, deje de leer este artículo y llévele este cuestionario a su padre, tío o abuelo pa’ pegarles un carrillón senil.

(P.D. Feliz Navidad y muchas noches buenas.)

elsopordelbuitre@hotmail.com

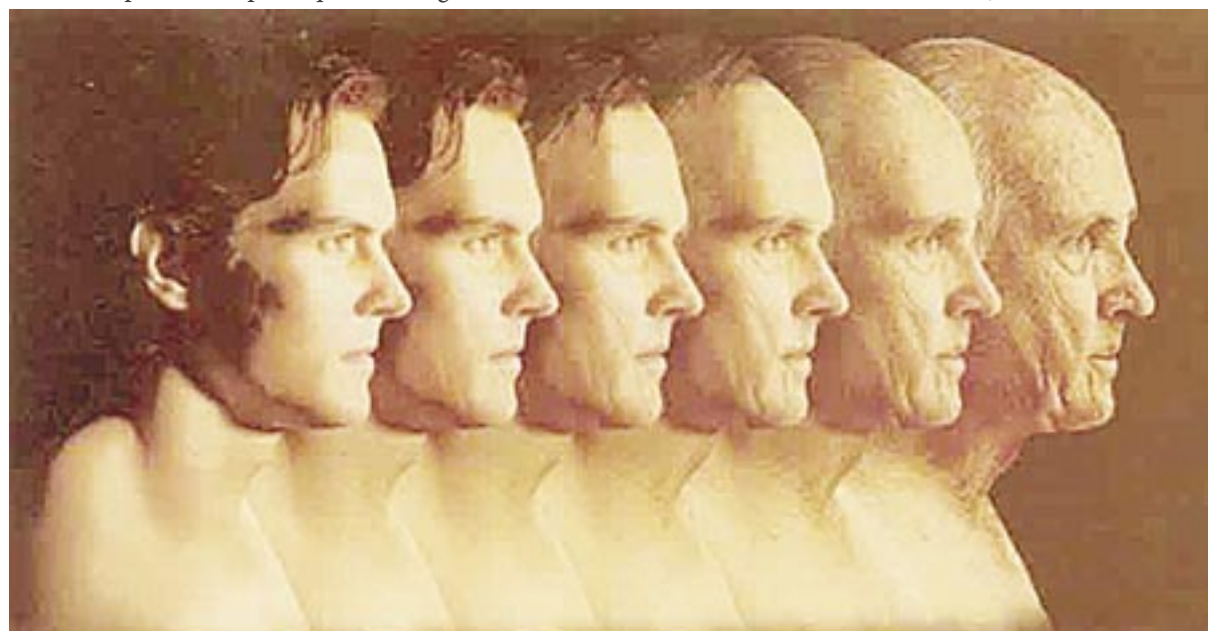


Foto: Cortesía

Juan Carlos Reyna, músico y escritor

Por Montserrat Buendía

“Cada pieza de arte, música o libro, merece herramientas distintas, es por eso que recurro a la multidisciplinariedad”. J.C.R.

No sólo la música electrónica y norteña han invadido la vida de Juan Carlos Reyna, sino también el cine documental, las artes visuales y la escritura. Y, en ese sentido, el tema del narcotráfico, como autor con tres publicaciones, le ha dado otro camino.

Reyna recién ha publicado un libro, *El extraditado*. Benjamín Arellano Félix, Grijalbo, 2014, donde muestra una serie de entrevistas hechas a Benjamín Arellano Félix, líder del Cártel de Tijuana, el cual él considera un proyecto para generar experiencias creativas y críticas en torno a la identidad, la violencia y la cultura colectiva, además de un cambio radical en la forma de ver el tema de la venta de drogas y la extradición de dicho personaje de México a Estados Unidos.

En una entrevista para **Palabra**, Reyna comentó también que le interesa abordar el tema como un punto de partida, para profundizar en los procesos de duelo y la redención en situaciones de extrema violencia que se vive en el país, pero que trasciendan a la coyuntura política y social, por lo que define sus libros como “radiografías de la psique profunda”, porque son temáticas que tocan a todos los mexicanos.

“Creo importante denunciar la historia de corrupción, impunidad y violencia que está perfectamente relacionada con la historia profunda de la psique colectiva mexicana. Una cosa es espejo de la otra”, comentó el músico. Para entrevistar a Arellano Félix, él asegura haber sido muy transparente y ético, donde su responsabilidad es no juzgar-



lo moralmente sino retratar su complejidad como personaje, quien le pareció fascinante al ser una persona bondadosa y terrible al mismo tiempo, pues dentro de la entrevista Juan Carlos Reyna se percató que, éste, así como es un asesino, como padre de familia es muy amoroso.

Incluso le contó (Arellano a Reyna) que él decidió traficar mariguana, a los 16 años de edad, porque estaba seguro que algún día sería una droga despenalizada en materia de consumo y deseaba adelantarse para acaparar el mercado.

Fueron 365 días de trabajo junto a la criminóloga Farrah Fresnedo, seis viajes y tres entrevistas de siete horas cada una, y antes de publicar el libro su editorial hizo un diagnóstico legal, junto a un equipo de abogados, para que analizaran los posibles efectos legales y políticos, o si ocasionaría daños a la integridad física de Reyna y Fresnedo, pues está calificado como un texto de alto riesgo.

El extraditado ya fue presentado en Mexicali y Tijuana, en los centros estatales de las artes (Ceart, de cada ciudad), ahora queda esperar que su visita al puerto de Ensenada, en el mes de enero 2015, sea un hecho.

mbuendia@elvigia.net



EN SÉNECA

SOCIEDAD: MANICOMIO PERMISIBLE
SÉ CUÁNTO MIDE UN CADÁVER, NO LA MUERTE

Por Rael Salvador

"Antes de negar con la cabeza, asegúrate que la tienes".
 Truman Capote.

DESTROZAR, A MANOS llenas, obligando a las víctimas a la desventaja, con saña sórdida y lujuria impune: vergonzosa, sádica, carente de sentimiento, alevosa e inhumana; estallan los puños, se hunde el desgarrar, truenan los disparos, arde el combustible: quebrando, encajando, desfigurando, despellando, incinerando... Es la modalidad *operandi*, el monstruoso desquicio psicótico, el sello extremo en la cabeza –entre los muslos, en la cara, en la nuca, en el pecho–, la ensangrentada y, una vez más, triste rúbrica de vileza y degradación de estos crímenes.

¿Qué fantasmas saldremos a cazar? ¿Aquellos a los que les da cuerpo la Procuraduría de Justicia? ¿Los chicos expiatorios del mal?

A estas alturas, las declaraciones oficiales asemejan estratégicas cortinas de humo para disipar sospechas de ineficiencia.

¿Se tendrá que esperar el milagro científico?

¿Olfatear la putrefacción temblorosa hasta dar con los "ejecutores", el "responsable" o "los testigos"?

¿Inventar la cacería como prueba que se pueden resolver las tragedias, pero no evitarlas?

En los escenarios del terror humano, hay siempre el oscuro y pútrido tatuaje en el fondo de los ojos de todo asesino: las pupilas ácidas que denuncian, que dilatan las sombras desgarradas y terminan por exponer los nada angelicales escenarios de nuestro propio infierno: la sociedad insana –por dieta propia, a través de sus propias instituciones organizativas, como lo es la familia disfuncional, la iglesia decorativa y la escuela guardabultos– que alimentan a las víctimas de esperanza y prosperidad, que las obligan a crear su propia tortura y, a la vez, a no creer en su posible muerte.

Yo, yo, yo, yo, yo...



Foto: J. E. Chervuz

"Mis interrogatorios no son metafísicos, agotan las pesquisas de aquello que los expertos nunca harán público: que los asesinos también somos nosotros, que la complicidad es evidente en la desatención filial, la incorrección de la existencia y la pericia con la que estrangulamos, silencio a silencio, nuestra calidad de vida"

Quiero, quiero, quiero, quiero...

Para mí, para mí, para mí, para mí...

Mío, mío, mío, mío, mío...

Dame, dame, dame, dame...

Autobiografías de espejos encontrados, donde podemos vernos, observarnos a *infinitum*, con las mismas taras, con las mismas obsesiones, con las mismas igno-

rancias, reflejando el indecoroso hartazgo de los crímenes que ahora lamentamos.

Cuerpos ya inermes, inocentes o indecentes, entre las sábanas pulcras del hospital cercano o semiocultos entre la maleza de los caminos vecinales, cuando no desaparecidos.

Colección de cicatrices. Costras de sangre en el cabello. Casquillos percutidos. Tumefacciones digeridas por el transcurso del tiempo, mezclado siempre con la humedad salina y el calor baldío.

Informes redactados con pericia improvisada. Amputados de vida o existencia, como las víctimas que describen.

Sé cuánto mide un cadáver (cuando está), no la muerte.

Mis interrogatorios no son metafísicos, agotan las pesquisas de aquello que los expertos nunca harán público: que los asesinos también somos nosotros, que la complicidad es evidente en la desatención filial, la incorrección de la existencia y la pericia con la que estrangulamos, silencio a silencio, nuestra calidad de vida.

Los presentimientos son válidos (no vayas, ten cuidado, no me gus-

ta), tanto como la ciencia criminalística, que sólo describe y no revive.

¿Cuántas niñas y jovencitas muertas necesitamos para dejar de ver esta ola sangrienta de infanticidios y feminicidios como cosas del "maldito Destino"? ¿Cuántos adolescentes de magisterio, o profesores en su franca decadencia?

¿Tomaremos alguna vez en cuenta las psicopatologías de psicosis y esquizofrenia que hacen de la mutilación, la escatología y el sadomasoquismo una moda –estancada en las juventud y vendida muy bien por las sociedades de consumo, además de aprovechada de maravilla por el abuso adulto– de conductas sexuales anormales, donde participa el hastío ramplón, la droga mesiánica y la banalidad inculcada de la culpa?

Manicomio permisible, ineficiente celda de leyes y normas a seguir –que nada resguardan y cobran cara su protección–, cadalso invisible donde siempre danza el arma del crimen y, en su ridícula madeja de hilaridad, se contorsiona el titiritero que manipula las muecas, lo tiros, el flamazo y las víctimas.

raelart@hotmail.com

NUMERALIA

Foto 13*, Festival Internacional de la Imagen:

- 104 imágenes expuestas (Plaza de la Constitución).
- 18 seleccionadas (por convocatoria) de Brasil, Chile y México.
- 60 fotógrafos expositores.
- 37 actividades fotográficas.
- 30 patrocinadores.
- 11 países invitados.
- 7 conferencias.
- 6 talleres especializados.
- 3 noches de After 13.
- 3 presentaciones de revistas,
- 1 libro.

***Del 21 al 23 de noviembre. Tlaxcala, México.**